

PRESENTACION

Al presentar el segundo número de CUADERNOS DE GEOLOGÍA IBÉRICA, el equipo que hemos intervenido en su confección y realización lo hacemos con la alegría que produce el ver cumplida una tarea y un proyecto convertido en realidad.

En las palabras que encabezaban el primer número expresábamos nuestra voluntad de continuidad y el deseo de que los números sucesivos fueran monografías sobre aquellos temas que por razones de orden científico o práctico nos pareciera más interesante abordar.

El I COLOQUIO DE ESTRATIGRAFÍA Y PALEOGEOGRAFÍA DEL JURÁSICO celebrado en Pamplona en octubre de 1970 ha ofrecido la interesante oportunidad de reunir en este volumen una serie de trabajos, 33 en total, sobre el Jurásico de la Península Ibérica realizados por un total de 134 especialistas nacionales y extranjeros.

La gentileza de las personalidades, organismos y entidades colaboradoras y organizadoras ha hecho posible la publicación de este volumen. A todos ellos y también a todos los autores españoles y extranjeros que han contribuido con sus aportaciones científicas debemos agradecerles esta contribución al conocimiento de la Estratigrafía y Paleogeografía del Jurásico en España.

Ha parecido interesante que la primera parte de la publicación estuviera dedicada a la Memoria de lo que fue este Coloquio, con una enumeración sucinta de sus actividades y relación detallada de aquellas personas que amablemente aceptaron la presidencia del mismo, de la Comisión Organizadora, de las Entidades, Organismos y Empresas colaboradoras y muy especialmente de todos los participantes. Dado que una de las finalidades principales que pretendíamos los organizadores del mismo era una puesta en común de esfuerzos, un intercambio de ideas, y sobre todo un contacto humano entre todos los que nos interesamos por este tema, creemos que estas relaciones nominales no dejan de tener interés.

Las conferencias pronunciadas en las sesiones plenarias por Dr. P. MAUBEUGE y Prof. MOUTERDE, que siguen a continuación de la Memoria, permiten situar en su contexto preciso el resto de la publicación. Nos hemos permitido conservarles el carácter coloquial con que fueron pronunciadas.

El esbozo de la evolución bioestratigráfica de la Península Ibérica durante el Jurásico, magistralmente sintetizado por R. MOUTERDE permite un visión de conjunto indispensable para situar y valorar debidamente las comunicaciones presentadas al Coloquio.

Las páginas de P. MAUBEUGE en las que el sentido crítico se equilibra con espíritu constructivo permiten situar nuestro Coloquio en relación con las actividades de la Comisión Internacional de Estratigrafía.

XII

Esta misma finalidad de situar los trabajos de este volumen en el contexto general de la Estratigrafía del Jurásico, tiene la síntesis sobre el Jurásico basada en la literatura reciente, realizada por REGUANT que ofrecemos a continuación de las anteriores conferencias.

Finalmente, tanto la Comisión Organizadora del Coloquio como los redactores de la revista hemos tenido un interés muy especial en reproducir el acta de la Asamblea General de Clausura con la escala Cronoestratigráfica que se decidió adoptar para el Jurásico en España, escala que corresponde prácticamente a la adoptada en el último Coloquio Internacional celebrado en Luxemburgo. El conseguir que esta escala tenga la máxima difusión y consiga conceso, es quizá uno de los resultados más positivos que esperamos de esta publicación.

La parte segunda, y más extensa del presente volumen, está dedicada a los trabajos que fueron presentados al Coloquio. Ha parecido interesante dividirlos en seis apartados de carácter regional: I. Béticas; II. Ibéricas y Cadenas Costero-Catalanas; III. Cantábrico; IV. Asturias; V. Pirineo; y VI. Portugal. La importancia y amplitud de cada uno de estos apartados es muy diferente. Sin embargo, es necesario no sacar conclusiones prematuras de este hecho ya que es posible que estas diferencias no correspondan exactamente al grado de conocimiento e interés del Jurásico de las distintas áreas, ya que sabemos que el poco tiempo transcurrido entre el anuncio del Coloquio y la realización del mismo nos privó de aportaciones muy interesantes para determinadas áreas.

El apartado I, dedicado al Jurásico de las Béticas, es el más extenso y completo. Lo encabeza el «Bosquejo Estratigráfico del Jurásico de las Cordilleras Béticas realizado por GONZÁLEZ-DONOSO-LINARES, LÓPEZ-GARRIDO y VERA, que constituyó la Conferencia Inaugural del Coloquio. Este trabajo así como los doce siguientes de AZEMA, BUSNARDO, CHAMPETIER, ENAY, FOUCAULT, FOURCADE, GARCÍA-RODRIGO, GEYSSANT, LEAL, MORENO DE CASTRO, MOUTERDE, PAQUET, PENDAS y PERCONIG, y de los autores citados en primer lugar, dan una visión muy completa de la lito, bio y cronoestratigrafía del Jurásico en las Béticas y también de la compleja evolución paleogeográfica del mismo. Es interesante resaltar la información bibliográfica prácticamente exhaustiva que proporcionan el conjunto de todos estos trabajos.

El apartado II, que le sigue en volumen y número de aportaciones, está dedicado al Jurásico de la Ibérica y Cadenas Costero Catalanas. Sobre esta última región se presenta un único trabajo de VIA y CALZADA. La ibérica mereció un mayor interés. Un total de once trabajos de AGUEDA, BULARD, CANEROT, FELGUEROSO, FERNÁNDEZ-MONTERO, GARCÍA-ACEDO, GAUTIER, GÓMEZ-FERNÁNDEZ, GOY, LINARES, MARTEL, MOUTERDE, RAMÍREZ DEL POZO, RIBA, RIVAS, SÁNCHEZ DE LA TORRE, VIALARD y VILLENA dan en su conjunto una visión muy completa de la evolución estratigráfica y paleogeográfica del Jurásico en esta amplia región. Permiten, al mismo tiempo, una útil comparación entre las distintas áreas de la misma, que aparecen mucho más diversificados de lo que permitía suponer el anterior estado de conocimientos.

Al Jurásico Cantábrico va dedicado el apartado III. Los cuatro trabajos de ASSENS, RAMÍREZ DEL POZO, SOLER y VILLALOBOS abordan los interesantes

problemas de los cambios de potencia de facies y de la evolución de los medios sedimentarios en este sector de especial importancia económica.

El apartado IV dedicado al Jurásico de Asturias es de una más reducida extensión dado quizá la extensión también menor de sus afloramientos. Dos trabajos de DUBAR, MOUTERDE, SUÁREZ-VEGA y VIRGILI, aportan una visión de conjunto y una bibliografía comentada sobre el mismo.

También es escaso en trabajos el apartado V dedicado al Pirineo. Comprende dos comunicaciones, presentada una en nombre de Enpasa por DELMAS, GARRIDO y RÍOS, y otra por VIA. Quizá es este apartado el que puede parecer más incompleto en relación con el actual estado de los conocimientos sobre el Jurásico pirenaico y los geólogos españoles y extranjeros que por él se interesan. Un VI apartado dedicado al Jurásico de Portugal comprende un único trabajo de RAMALHO. La tardía incorporación de nuestros colegas portugueses a las tareas del Coloquio, explica, sin duda, la ausencia de otras comunicaciones, pero tiene el indiscutible valor de ser el comienzo de nuevas colaboraciones.

Finalmente, pareció interesante incorporar en forma de un último apartado el texto de las guías de excursiones que se realizaron durante el Coloquio y que con tanta eficacia como documentación científica fueron dirigidas por ASSENS, VILLALOBOS y RAMÍREZ DEL POZO. El que en el texto de estas guías se contenga aportaciones científicas tan interesantes como originales creemos justifica esta inclusión.

Esperamos que estas líneas de presentación, más que para justificar el contenido de este volumen sirvan para facilitar la utilización del mismo; y sirvan sobre todo, para agradecer a cuantos han hecho posible el que las palabras que en unos días de otoño se pronunciaron dentro de las acogedoras paredes del Museo Provincial de Alava, en la cordial y hospitalaria Ciudad de Vitoria, se hayan convertido en estas páginas impresas del segundo número de Cuadernos de Geología Ibérica.

CARMINA VIRGILI

Director del Departamento de Geología
Económica (C.S.I.C.)

Catedrático de Estratigrafía y Geología
Histórica de la Universidad de Madrid.